

PRECIO EN MADRID.

Por un mes..... 1 Pesetas
 Por tres meses..... 3 »

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que RIGOLETO visitará al público seis veces al mes.

La manera ménos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago, en libranzas ó sellos de correos, no respondiéndose de éstos si no viene certificada la carta.

Se traspan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.

Número atrasado: 25 céntimos

NÚMERO SUELTO EN MADRID: 10 CÉNTIMOS.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses..... 3 Pesetas
 Valiéndose de comisionados... 3,50 »

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses..... 7,50 »
 Filipinas, un año..... 35 »

NOTA.

La palabra *progresista* colocada á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

REDACCION Y ADMINISTRACION,

FLOR BAJA, 13, PRINCIPAL.

ADMINISTRADOR: D. ESTEBAN LOPEZ

Número atrasado: 25 céntimos

NÚMERO SUELTO EN MADRID: 10 CÉNTIMOS.

RIGOLETO

PERIÓDICO PROGRESISTA.

SE PUBLICA LOS DIAS 1.º, 5, 10, 15, 20 Y 25 DE CADA MES.

Ayer, 4 de Noviembre, fiesta de San Carlos Borromeo, celebró su natalicio el Sr. D. Carlos de Borbon y Austria de Este, por cuya felicidad y la de su augusta familia elevamos á Dios fervientes votos.

Con tiempo y sazón enviamos á Venecia esta felicitacion en nombre propio y en el de nuestros amigos y suscritores, habiendo sido ya contestada en los términos afectuosos que eran de esperar del ilustre desterrado á quien fué dirigida.

LUNA LLENA

Ya va despejándose la incógnita.

Es decir, la culebra va soltando la camisa.

O más bien, nuestro personaje histórico empieza á vestirse de limpio.

Preguntarán algunos: ¿Qué ha pasado? ¿Qué ha sucedido? ¿Qué hay?

Nada; que los antiguos cimbrios han doblado la rodilla; que han perdido su pasada energía; que han roto sus ídolos.

En una palabra, que el jefe de los cimbrios ha perdido la *honestidad*.

¿Qué se dirá ahora del que ha perdido la gracia, y nuevo Adán, tiene que ganarse la pitanza con el sudor de su frente?

Miradlo como una Magdalena arrepentida, especie de niño lloron á quien Sardoal lleva en sus brazos como padrino del bautismo.

Sardoal es hoy una potencia de primer orden.

Es el que lleva á bautizar al niño con todo el aparato y ostentacion necesarios.

En adelante el padrino y el bautizado se llamarán compadres; algunos dicen que lo son hace tiempo.

¿Han visto ustedes la comedia titulada *Los niños grandes*? Pues esa se representa aquí.

El niño es talludito y acaso más que mamón.

Es decir, que necesita doble ama, ó que mama como tres mellizos á la par.

Habiendo caído desde la cúspide de su honestidad, y habiendo acortado las distancias que le separaban de la monarquía y del trono, no le quedaba más remedio que recibir el bautismo.

Este le fué propinado, y además la confirmacion.

¡Cosa inaudita! Con toda su fiereza y toda su autonomia ha subido las escaleras de Palacio como un neófito; ha sido domesticado.

Apenas llegó á las primeras habitaciones, se asomó á un balcon á ver la estacion del Norte.

Cuando contempló que de Palacio hasta ella hay un paso, dicen que exclamó:

—¿Por qué no habré yo venido antes?

Ni siquiera dicen que se acordó de Ruiz Zorri-

lla ni de Tablada. Su pensamiento estaba más cerca.

¡Con qué gusto veía aquellos alabarderos que sólo conocia de nombre; aquellas habitaciones que lo habian purificado de sus pasados errores; aquellas gallardas cúpulas que él habia contemplado de lejos, sin pensar siquiera que alguna vez habian de ser su tabla de salvacion!

Hasta habia olvidado aquel adios que dió en otro tiempo á la monarquía, á la que parecia no volveria á saludar en su vida á juzgar por su desenfado.

Es verdad, que los duelos con pan son ménos.

Es verdad, que hay ciertas instituciones que no agradan al paladar hasta que este les toma el gusto.

Cuando el difunto Rivero decia que queria la cantidad menor posible de rey, nuestro beneficiado se reia como diciendo:

—Pues yo tomaré toda la cantidad que pueda digerir.

Y ya sabemos que digiere bien la monarquía.

Veremos lo que duran despues sus aficiones realistas.

Porque este es de aquellos que al fin dicen: «comida hecha, compañía deshecha».

Verdad es que siempre le quedará como testigo la partida de bautismo y el compadre, que no se arrepentirá, á ménos que le parezca pequeña la breva que se chupa.

De todos modos, hemos tenido un día de alegría los aficionados á conversiones, y más cuando los conversos son fáciles.

Al hombre, por lo visto, se le indigestó el arroz de Valencia, y desde entonces viene padeciendo eclipses y nebulosidades en su espíritu: ha luchado con sus creencias, con sus ilusiones, con sus compromisos, y acaso con su conciencia, suponiendo que la tiene, y despues de todo esto entregó el cuello á la coyunda, exclamando acaso como Neron á la hora de su muerte: «¡Qué músico se pierde el mundo!»

Sin embargo, ahora nos dará serenatas monárquicas.

Con razon decia Séneca que nadie volvia á su casa con las virtudes que sacó de ella: por eso nuestro héroe, que salió de su casa republicano, regresó á ella monárquico. ¡Con qué dolor veria caer de sus pedestales sus antiguos ídolos! De seguro que le pasaria como á los amantes cuando regañan, que se devuelven sus cartas ó las quemán.

Esta vez creemos que ha entregado la carta.

Verdad es que si la ha cambiado por una credencial, ha ganado en el cambio, y más si va á entrar sus pasadas creencias en las cenagosas aguas del Sena; en la embajada de París, que está ya vacante.

Lo malo es que estos políticos viejos y verdes

quedan resabiados: son como los caballos que cojean de ese pié, y á lo mejor tiran el ginete.

El representa la juventud militante del día, es el astro resplandeciente de la nueva generacion, y lleva en su alma la pena de no haber nacido cuando, en vez de nacer mamando.

Él es amparador de esa juventud galopante que le parece que va á llegar tarde al festin, y va gritando: ¡paso al talento! Es de advertir que lleva el talento en el estómago.

Debemos consignar que su sacrificio ha sido grande; que ha abjurado sus ideas, pero con dignidad; que se ha bautizado tarde, pero con lujo, pues ha sido con agua del Jordan.

Así está limpio su cuerpo como su cara: así ha quedado como Venus despues de salir del mar: por eso dicen algunos que ha renegado hasta de Saturno, ó más bien le ha enmendado la plana.

En vez de comerse sus hijos se traga credenciales.

Antes comia arroz de Valencia; ahora se prepara á comer embajadas.

Por eso al verlo tan cari-redondo, tan risueño, tan retrechero, con aquel rostro como una barra de plata, asomar en el cielo sin nubes de la monarquía, en aquel cielo diáfano, azulado y esplendoroso, exclaman sus amigos y enemigos:

¡Luna llena!

EL MINISTERIO OBRANDÓ

El ministerio ha comenzado á obrar.

Pero no así como quiera, sino á obrar en grande, como si hiciera siglos que no habia obrado.

Advertiremos que sus obras no son de misericordia.

El ministro de la Guerra se ha venido con un chaparron de decretos, que si no arden en un candil, arden en los conservadores, que están ardiendo con ellos.

Es verdad que hacen de tripas corazón, y dicen como aquel de la procesion: adelante con los faroles.

El Sr. Lopez Dominguez lo entiende. Ha dicho: «todo lo que hacia el del lloron fusilando lo hago yo decretando.» Y así en vez de sangre, corre papel solamente.

Una pregunta suelta de soslayo: ¿Se ha comprado ya el Sr. Lopez Dominguez el lloron? Porque este es un requisito indispensable para hacer una buena y sincera confesion, como cumple á un buen cristiano que nada tiene de relapso.

Nos han gustado muchos de los decretos del Sr. Lopez, porque hemos visto que este es otro Lopez, y porque llevan miga; conociéndose que este nuevo Lopez tiene intencion y no es fácil que se la peguen en Badajoz ni en Urgel. Y eso que no sabemos si gasta lloron, pero lo averiguaremos.

De todos modos, hay mucha diferencia de Lopez á Martinez, aunque los apellidos son de la misma escuela, es decir, que hay entre ellos la misma diferencia que existe entre el palomo y el milano.

Se quejan algunos de que el Sr. Lopez Dominguez necesita un teniente general para cada cosa, lo cual elogio yo,



OLITO



Lit. Desengaño, 14. Madrid.

DE GALLOS

porque en algo se ha de gastar ese surtido inmenso del género que tenemos, que se está apolillando en las bohardillas sin que nadie lo mire.

Lo que debía poner también era un brigadier que mandase cada batallón, por ser el modo de ir gastando todo ese cuartel de inválidos que llena la *Guía de forasteros*, y tenerlos en marchas constantes á fin de que desechasen la debilidad de las piernas.

Nos parece que al Sr. Lopez Dominguez le queda tanto para nivelar al ejército, como á Gallostra para nivelar los presupuestos.

El que está nivelando su ministerio es Sardeal. Este es chiquito de cuerpo, pero grande de alma, y ha echado la rasante en el ministerio de Fomento, ocupándose en restar de una manera, que los mismos ingenieros están admirados de que un hombre tan pequeño tenga unas matemáticas tan grandes.

En la última division que llevó á cabo en el encerado, le quedó de cociente el director de Instrucción pública, y con mucho desenfado dijo: «cero igual á cero.»

Ahora está despejando la incógnita, segun dicen, en la direccion de Agricultura, y como el signo más repetido da menos, dicen que está repitiendo: «más x más x igual á cero.» Y quedará despejada la incógnita y despejada la direccion.

Sardeal es cortito, pero les va á venir muy largo á los ingenieros, que no hallarán tan fácil estudiar á Sardeal como los kilómetros de una carretera. Y eso que los ingenieros ponen en estudio á todos los ministros del ramo.

Pero Sardeal ha estudiado mucha álgebra y mucha geometría y no se equivoca al medir las alturas en un ápice, y enseña á cualquiera, como está enseñando, la distancia que hay desde el ministerio á la calle en un decir amen.

Moret es otra cosa; es un bichito claro, de buena estampa y metidito en cuerpo y en carnes. Se ha presentado á la prensa, le ha confesado sus pecados y espera la absolucion. Nosotros creemos que merecen sus planes elogios, que obra con sinceridad y buena fé, que aquí se necesitan hombres que estudien y no sean rutinarios, que lleva razon, pero que en un país como este, donde se ha perdido el sentido moral, es difícil que salga bien ninguna empresa encomendada á la buena fé. Cuento el Sr. Moret con que la doctrina usual aquí, y más que en ninguna parte en Madrid, es ver quién engaña á quién.

¿No vé los timos todos los dias? ¿Y se pone á eso remedio? Pues menos se pondrá á un timo encubierto ó que pone en duda al timador.

El Sr. Moret, lo que debió hacer fué reunir á todos los gobernadores de España, y decirles: Voy á dejar á ustedes cesantes; quiero que estudien la medida y me den su opinion sobre el particular. Y á seguida debió servirles un excelente buffet para que pasaran el susto.

Tampoco nos parece que va descabellado el Sr. Linares Rivas en la supresion de Audiencias, porque el Sr. Alonso Martinez por poco pone una hasta en las Ventas de Cárdenas. Creemos que sobran la mitad, á menos que vayamos á tener cada español que sostener á un magistrado.

Ello es que hay provincias con tres Audiencias, á media hora unas de otras. Si esto sigue así, tendrán las empresas de ferro-carriles que establecer trenes de testigos que anden por España llevándolos á declarar, porque habrá testigos que se encuentren en todas partes.

Ya que hemos sufrido el chaparron de Audiencias y el chaparron de magistrados, haga el Sr. Linares Rivas lo que dice el Sr. Lopez Dominguez cuando se vé al frente de tanto lloron y tanto plumero:

—Señores, yo tengo que obrar, se lo advierto.

Y añade luego por lo bajo:

—«Quiero decir que mientras menos bultos, más claridad.»

LOS COSACOS

CANTO DE LA IZQUIERDA

Hurra, izquierdistas españoles, ¡hurra!
España os brinda espléndido botín;
charcos de vino sus campañas sean,
acudid á este opíparo festín.

Hurra, á la mesa, súbditos del hambre,
corred, volad, venid á devorar.
¿Veis los manteles cómo están? Los pueblan
jamón y carne con gallina y pan.
Casas, bodegas, campos y cocinas,
todo es hermoso y refulgente aquí;
ya vereis, ya vereis las oficinas
donde se trincha al mísero país.

Aquí se gana el oro sin afanes;
se vive con jaleo y con buen sol;
se llenan con las pagas las gabetas;
se vive como vive un gran señor.
Huyendo van allí los fusionistas,
vedlos cobardes lágrimas verter,
sabiendo que perdieron sus conquistas
y tienen que quedarse sin comer.

Se acabarán las trabas y las leyes,
nuestro capricho solo reinará;
los cetros y coronas de los reyes,
cual juguetes de niños rodarán.
Hurra, volad, que espera el presupuesto,
que es hermoso y despidе buen olor,
cada cual á comer vuelva á su puesto,
por si acaso nos dan un revolcon.

Desgarraremos á la pobre España;
haremos de manteles su pendón;
el vino beberemos siempre en caña,
y al pueblo le pondremos á racion.
Tendremos diversiones y placeres;
mucho dinero siempre en el bolsillo;
serán nuestras mancebas sus mujeres,
y el que no nos aplauda, será un pillo.

Venid, volad, hambrientos izquierdistas
á comernos al pueblo de rondon,
ojo al plato, y sabed que estas conquistas,
en cada siglo no se encuentran dos.

En deliciosa orgía amontonados,
como pancistas que rebuscan pan,
con vientres cual cañones descargados
corramos como rápido huracán.

Venid, venid, soldados del puchero,
que hambrientos nuestros padres nos creerán,
y hoy tenemos en frente el comederо
que se abre el apetito al contemplar.

¿Cómo! ¿No se estremece vuestra panza
hambrienta y desahogada como está?
¿No veis por todas partes cómo avanza
el jamón, la perdiz, el pavo y pan?

Escudo de estos vientres que hoy se hartan
nuestra constancia, nuestro rumbo sea,
todas las cosas de comer se partan:
¡Viva la libertad, viva la ideal!

Hoy nuestras madres nos verán y abuelas,
de botín en botín siempre jamando,
y nos verán chupar cual sanguijuelas
la nacion que ya estamos explotando.
Cada bocado carnicero y rudo
se lleve una tajada entre los dientes,
todo el que coma que se quede mudo,
y en comiendo se ria de las gentes.

¡Hurra, cosacos de la izquierda, hurra!
á atropellar las trabas y las leyes,
que habiendo libertad, ya no es preciso
ni ley, ni Dios, ni religion, ni reyes.

BUFONADAS.

Segismundo ha empezado á desempeñar su papel de protector de la juventud fosforita.

De una plumada ha elevado el sueldo de los gobernadores á tres mil duros.

Todos, grandes, medianos, chicos, cerrados, en pelo, salidos de las primeras yerbas, ganarán esa cantidad, exigida por la necesidad de que su cargo tenga el prestigio que debe tener.

El golpe ha caído bien sobre las costillas del país. Porque sabido es que los palos que se dan con la mano izquierda sientan mejor que los que se dan con la derecha. Y este es un palo zurdo de buena raza.

No obstante, Segismundo dice que ese aumento saldrá de la miseria de 166.000 pesetas que se venian consignando para renovacion del mobiliario de los susodichos gobiernos, y acerca de cuya inversion no se tienen noticias.

Seamos lógicos, Segismundo.
¿De qué costillas salen esas 166.000 pesetas?
De las costillas de Juan Paga, que es de donde sale todo. Y si no hacian falta, ¿por qué se han venido pagando?

Más claro. ¿Quién se las ha mamado?
¡Horror!
Estos liberales nos enseñan todos los dias las manos, y cada vez las tienen más sucias.

Como que son manos de gavilanes ó de cernícalos.

Detrás del decreto elevando el sueldo de los gobernadores á 15.000 pesetejas, Segismundo ha dado á luz la combinacion que tenia hace tiempo en el corsé.

O en el corazon, para hablar con más propiedad. En dicha combinacion los hay viejos y nuevos. A los viejos los conoce demasiado la gente para no huir de ellos como de la peste.

Y á los nuevos no los conocen más que Segismundo y la madre que los parió. A semejante lechigada de melones, sólo le hace falta cumplir una condicion.

Que se den á cala.
Porque tal y como Segismundo los ha cortado de la mata, sólo pueden servir para desarrollar cólicos biliosos.

A propósito de los nuevos gobernadores leo:

«En la actual combinacion de gobernadores figuraba un nuevo funcionario que pasa por ser el hombre más grueso del partido de la izquierda; pero el nombramiento no se efectuó.

«Los amigos lo atribuian á renuncia del candidato, y uno me dijo la causa.
—No admite el gobierno, porque no ha encontrado fajin á su medida.»

¡Jesús! ¿Le parecería poco sueldo el de los tres mil duros? Puede ser.
Como se vé, Segismundo ha tomado la mejor ocupacion que podia tomar.

La de la cria de zánganos.

Lo de Barcelona.

Relata refero:

«Ha impresionado mucho en Barcelona la prision del señor Torres, jefe que fué de orden público durante el mando del último gobernador Sr. Zabalza. Dice *El Diluvio* que el gobernador interino venia persiguiendo hace tiempo ciertos hechos extraños y laberínticos, sin poder dar con el hilo. Al fin, dió con él. En casa del Sr. Torres se han ocupado cartas y documentos importantes que han de servir para averiguar otros delitos, y muy especialmente la lista de las casas de juego que habia en Barcelona, y las cantidades que cada una entregaba con el objeto que fácilmente se supone. Tambien se encontró un reloj de oro con brillantes, el mismo, segun parece, que robaron á un artista en la iglesia de San Jaime hace meses. Además del señor Torres, se halla preso é incomunicado un hermano suyo, y se añade que, segun declaracion de un preso, tambien venia cobrando la policía un tanto por ciento de los robos que se cometian, y que han desaparecido de Bar-

celona algunos otros señores complicados en tan complicados negocios.»

¿Qué t a l tal?
Y así como ha sido la policía en Barcelona, así puede ser en.....

¿En dónde?

Pues en todas partes.

Y nos va tan ricamente.

De modo que estamos caminando hácia un orden de cosas en que el bello ideal del progreso va á consistir en esto: —En que la mitad de los españoles se ocupen en robar á la otra mitad.

Gritemos muy alto:

—¡Vivan los pueblos libres!



Bufonada enviada á *El Globo* por el correo interior, sobre el registro de la propiedad de Madrid.

Dice aquel periódico:

«Quéjase el autor del escrito de que en la oficina mencionada no se despachan las certificaciones dentro del término legal, con sólo el pago de los honorarios correspondientes, lo cual ocasiona siempre grandes perjuicios, pero mayores aún cuando se necesita el documento pedido para realizar un préstamo en el mismo dia ó al inmediato.

«No pocos de estos documentos duermen meses y meses el sueño del olvido, sin que á evitarlo basten repetidas é insistentes reclamaciones, desatendidas con los más fútiles pretextos.

«Lo mismo sucede, segun el firmante, con las escrituras y los títulos de propiedad que para la inscripcion se presentan en el Registro.

«Mientras unos son despachados en el acto, otros se estancan por tiempo indefinido, y puede decirse que para siempre si carecen de algun ligero requisito legal, que sirve de asidero á los que tienen interés, no en despachar pronto, sino en poner trabas y rémoras al asunto. En cambio, hay veces en que se hacen inscripciones nulas, y se complacen inmediatamente á los dichosos interesados.»

Esto pasa en Madrid.

Donde reside el ministro de Gracia y Justicia, donde está el gobierno.

Y esto, segun dice *El Globo*, viene sucediendo años y años, dias y dias, sin que se les encoja el ombligo á gobernantes y desgobernados.

De donde puede inferirse que no tenemos encima más que lo que merecemos.

Pues señor, ya no es ocasion de gritar: «¡vivan los pueblos libres!»

Gritaremos así:

«¡Muchacho, apaga la luz y vámonos á acostar!»



Estado sanitario de la política.

Parte de *El Globo*:

«El rey continúa indispuerto. Así lo dicen los periódicos de la noche.

«Segun los mismos periódicos, el Sr. Cánovas padece una fiebre intermitente.

«El Sr. Moret se halla delicado de salud.

«El señor marqués de Sardeal no pudo abrir el Congreso de Geografía por la misma causa.

«El Sr. Romero Robledo está enfermo.

«Y el Sr. Sagasta ha tenido que guardar cama á consecuencia de una afeccion á la garganta.

«Con razon decia ayer un periódico, que no soplan buenos vientos en el campo monárquico.»

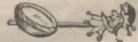
Con efecto, soplan vientos de pulmonía.

Se conoce en que la situacion espunta sangre.

Y vá derecha á la tisis.

¡Buen año para la Funeraria!

Y buena cosecha para el enterrador.



Dice un periódico:

«Se ha bajado el pan en la Coruña.

«Lo recordamos á los señores tahoneros de Madrid, que ofrecian bajarlo cuando se recolectara el trigo que estaba en las eras. Ya estamos en la sementera, y no baja.»

Y no baja.

¿Qué ha de bajar?

Aquí lo único que baja es la moral pública.

Como que ha bajado hasta plantarse en mitad del arroyo diciéndo á voces:

—¡Apartad que mancho!

EL MONGE DEL MONASTERIO DE YUSTE

(ÚLTIMOS MOMENTOS DEL EMPERADOR CARLOS V)

LEYENDA TRADICIONAL DEL SIGLO XVI

POR

DON LEANDRO HERRERO

(Segunda edicion)

Un volúmen de 442 páginas, esmeradamente impreso.

Su precio en toda la Península UNA PESETA Y CINCUENTA CENTIMOS, franco de porte.

Se expende en las principales librerías, en la administracion de *El Siglo Futuro*, calle del Almirante, 2 triplicado, primero derecha, Madrid, y en la de RIGOLETO, á donde pueden dirigirse los pedidos acompañando su valor.

MADRID:

IMPRESA DE F. MAROTO É HIJOS,

calle de Pelayo, núm. 34

1883